

ELA

Bizkaiko egoitzetako langileak **BORROKAN**

Las trabajadoras de las residencias de Bizkaia, en lucha contra la precariedad

ELA ha convocado una nueva tanda de huelgas en las residencias de Bizkaia en defensa de un convenio que dignifique las condiciones de un sector altamente precarizado y feminizado. Soraya García y Gaizka Miguel, tras valorar muy positivamente los tres días de huelga realizados recientemente, explican que el mandato que han recibido de las trabajadoras es “no levantar el pie de la movilización”.

-¿Qué valoración hacéis de las tres primeras jornadas de paro en el sector?

-La valoración es muy positiva porque el seguimiento ha sido general. Dicho esto, tenemos que denunciar los abusivos servicios mínimos impuestos por el Gobierno Vasco; en algunos centros, hasta del 60%.

-¿Cuáles han sido las razones de los paros y movilizaciones?

-Las huelgas han tenido un doble objetivo: por una parte, denunciar la apuesta que las patronales del sector -GESCA, ELBE y LARES- hacen por la precariedad y forzar a negociar un convenio digno; por otra, exigir a la Diputación de Bizkaia que se implique en el conflicto.

-¿Cuáles son las reivindicaciones de ELA?

-ELA ha convocado la huelga para darle la vuelta a la situación de precariedad que sufren las 5000 trabajadoras del sector: garantizar unas condiciones de trabajo dignas y su aplicación efectiva, lograr una subida salarial que dignifique el salario de las trabajadoras, conseguir las 35 horas semanales (como en el ámbito público), mejorar los ratios, complementar la IT (bajas por enfermedad), dejar fuera de los centros de trabajo la imposición de las mutuas y la mejora de la conciliación laboral y familiar... Esa es, a grandes rasgos, la plataforma que elaboramos junto a las trabajadoras del sector y que ahora estamos defendiendo.



-Por su parte, la patronal ha llevado a la mesa negociadora del convenio una propuesta totalmente regresiva...

-La realidad a la que se enfrentan día a día las trabajadoras del sector es la de una gran inestabilidad en la contratación (contratación a tiempo parcial y disponibilidad absoluta), alta tasa de interinidad, sobrecarga de trabajo, salarios muy bajos, turnos partidos con disponibilidad absoluta, etc.. Una situación que se ha visto agravada en los últimos años por los recortes.

Y en este contexto, las pretensiones de las distintas patronales son quitar las cláusulas anti-reforma introducidas en el anterior convenio tras más de diez días de huelga, bajada salarial, aumento de jornada, más precariedad, etc. Y lo hacen con la connivencia de la Diputación.

-¿Por qué habláis de connivencia de la Diputación?

-Porque mira para otro lado; parece no importarle la situación de precariedad que sufren las personas que prestan este servicio público.

Las residencias son negocio seguro para las empresas porque cuentan con clientela y beneficios garantizados, a



Soraya García y Gaizka Miguel, responsables de ELA en las residencias de Bizkaia.

Gure jendeak esan digunez egoera jasangaitza da: lan-kargak itzelak dira, eta prekarietatea gero eta handiagoa

27, 28 y 29 abril **HUELGA**

través de los pliegos de concertación. Nos parece que la Diputación tendría mucho que decir a esas patronales que aumentan sus beneficios a costa de precarizar las condiciones de trabajo de las empleadas, más del 90%, mujeres.

-¿Qué respuesta ha dado la Diputación de Bizkaia a vuestras demandas?

-Les pedimos una reunión en noviembre y ni siquiera nos han contestado. Eso sí, después de la primera jornada de huelga nos consta que se han reunido con las patronales del sector y que continúan los contactos.

Está claro que hay clases: a nosotras/os siguen sin recibirnos.

-En este conflicto está en juego no sólo las condiciones laborales de estas 5000 trabajadoras, sino también la calidad asistencial del servicio que se ofrece a nuestros mayores...

-Ésta es una vertiente del conflicto que no se quiere abordar, sobre todo desde las instituciones. Invertir en las trabajadoras de las residencias es invertir en el cuidado a nuestros mayores y personas dependientes. La Diputación es responsable última de la calidad de este servicio público, por eso le exigimos implicación. Es responsable y parte del problema; le guste o no.

En este sentido, queremos remarcar que los usuarios/as y las familias están con nosotras porque ven y sufren en el día a día los problemas que estamos denunciando. La calidad asistencial se mantiene, a duras penas, por el esfuerzo y compromiso de las trabajadoras.



-ELA está en solitario en esta lucha por dignificar el sector.

-La convocatoria de huelga la hemos realizado en solitario a pesar de haber intentado sumar fuerzas. Tras mantener contactos con el resto de sindicatos con representación en la mesa, nuestra sorpresa fue que a pesar de compartir el diagnóstico no están dispuestos a ir a la movilización. Aún así, no perdemos la esperanza, porque está claro que mirar a otro lado es abandonar a las trabajadoras.

-Tras la primera serie de paros... más paros.

-De momento, no ha habido ningún cambio en las posturas ni de las patronales del sector ni de la Diputación, así que hemos convocado otros tres días de huelga los próximos 27, 28 y 29 de abril.

Si sigue sin haber respuesta, el conflicto irá a más porque el mandato que hemos recibido de nuestra gente es se-

guir en la pelea hasta conseguir un convenio que responda a las expectativas y necesidades de las trabajadoras.

En los últimos meses hemos realizado multitud de asambleas, y nuestra gente nos ha transmitido que la situación es insostenible. Las cargas de trabajo son enormes y la precariedad no hace sino aumentar. Se está dando, además, un envejecimiento de la población que provoca que las personas usuarias sean cada vez más dependientes, y eso exige una atención y un trato que con los medios actuales es absolutamente imposible dar.

Siendo muy conscientes de que el logro de un buen convenio va a depender de nuestra capacidad de lucha en los centros de trabajo y en la calle, hacemos un llamamiento a las trabajadoras a continuar en la pelea, y a los/as usuarios y sus familias a apoyar una reivindicación que también es social: la defensa de la calidad de los servicios públicos.

BORROKA DA BIDE BAKARRA

ELAk grebara deitu du sektoreko langileen azken aldiko egoera larriaz jabeturik: kontratazioan egonkortasunik eza (lanaldi par-tzialak eta erabateko prestasuna), bitartekoen tasa handia, gehiegizko lan-kargak, soldata oso apalak, txanda etenak erabateko prestasunarekin...

Egoera horrekin batera, sektore-mahaiko hiru patronalen jarrera (GESCA, ELBE eta LARES) hartu behar dugu kontuan, mahaia eratu zela ia lau hilabete igaro arren, hasierakoak bezain atzerakoiak egiten dituzte beren proposamenak: aurreko hitzarmenean (hamar egunetan greban egon ondoren) txertatu ziren erreformaren aurkako klausulak kendu nahi dituzte, prekarietate handiagoa...; eta birtartean Bizkaiko Foru Aldundiak beste aldera begiratzen du edo ontzat ematen du enpresek egiten dutena, zerbitzua benetan ematen duten langileen egoera hain larria izan arren.

ELAtik grebara deitzen dugu egoerari buelta emateko, lan-baldintza duinak bermatzeko eta aplikazioa ziurtatzeko. Zehazkiago esateko, gure eskakizunak hauek dira: soldata-igoera, langileen soldata duintzeko modukoa; as-tetan 35 orduko lanaldia (esparru publikoan bezala); hobe-

kuntza ratioetan; gaixotasun-bajen egoera hobetzea; mutualitateen ezarpenak lantokietatik botatzea; eta lanaren eta familiaren arteko kontziliazioa hobetzea...

Greba-deialdi hau bakkarrrik egin dugu, zeren mahaiko gainerako sindikatuekin kontsultatu ondoren, ados daude sektorearen egoera larria dela, eta patronalaren jarrera ezin txarragoa dela, baina -gure zoritxar-rako- ez datoz bat mobilizazio-beharrarekin, nahiz eta horixe izan egoera aldarazten duena. Dena dela, ez dugu galduko itxaropena.

Borroka ez da erraza izango baina daukagun bide bakarra da. Horretaz ez dago zalantzarik.

